Los compartimentos del Temple

La compañía zaragozana celebra su vigésimo aniversario con dos montajes

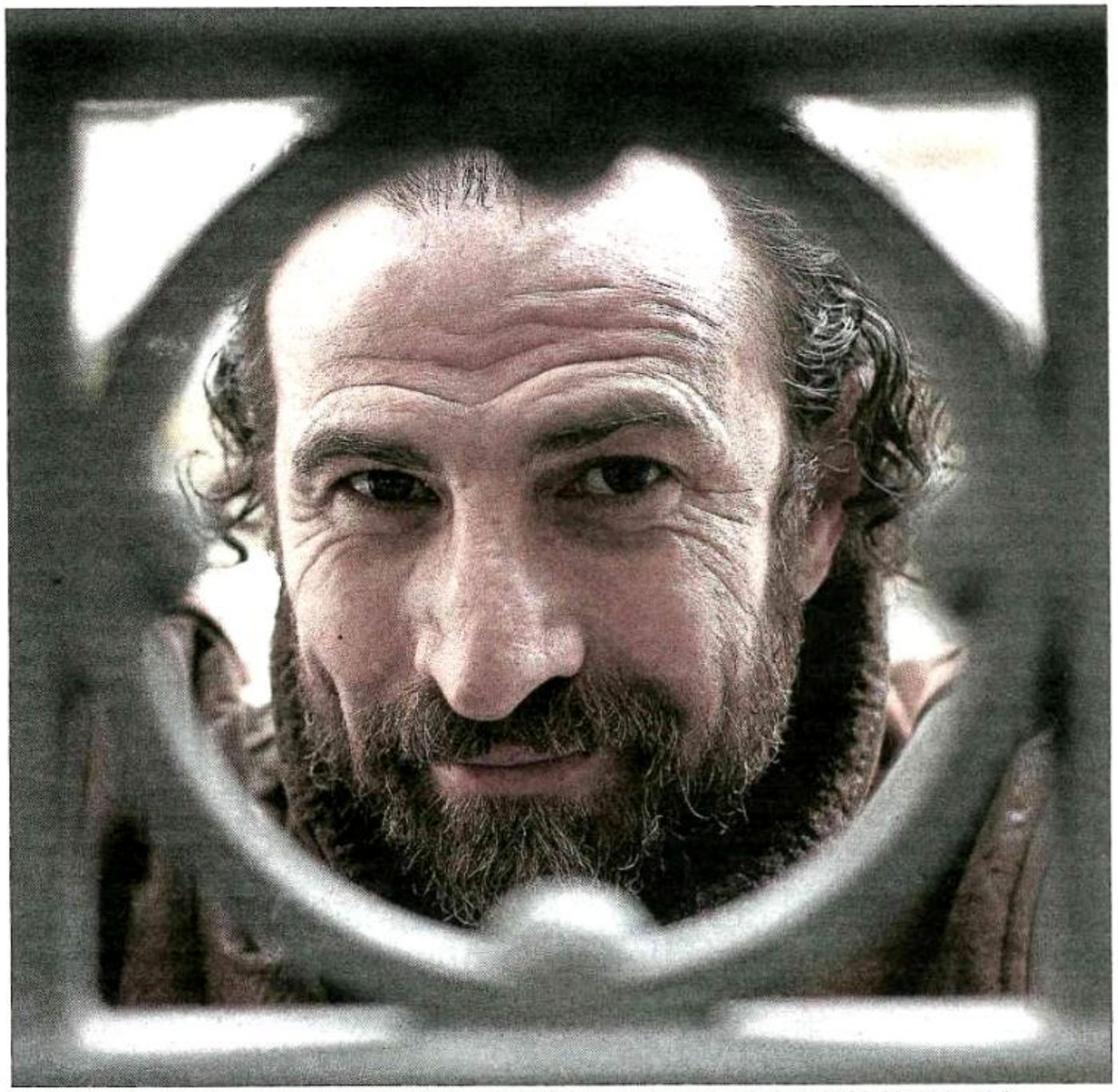
ISABEL VALDÉS
Madrid

Unieron a Dalí, Lorca y Buñuel mucho después de que se hubieran marchado; volvieron a habitar Nunca Jamás y sus trenes llegaron al mar. Para hacer nacer decenas de mundos, el Teatro del Temple lleva desde 1994 metamorfoseándose para poder continuar juntos. "Hemos estado muy atentos a la distribución de tareas con una coordinación que nos permite seguir abriendo vías y desarrollar un trabajo más personal", relata, con ritmo vibrante, Carlos Martín (Zaragoza, 1962), director escénico de la compañía, que celebra ahora sus 20 años de vida con dos obras en Madrid.

Era 1980 cuando Martín se enroló en Akratea Anemosa, "un teatro revolucionario". Era 1988 cuando cerró una maleta y se marchó a la Escuela Paolo Grassi; y la década de los noventa cuando giró con los centros dramáticos de Roma, Venecia, Turín o Brescia. Entonces el cierzo comenzó a soplar y apareció la morriña.

Aquel año fue 1994. Martín trabajaba con su compañía Calígula Producciones y como profesor en la escuela italiana. Mientras, en su tierra, Alfonso Plou estaba con Directa Producciones. Pepe Tricas, quien se convertiría en el primer productor del Temple —después llegaría, para quedarse, María López Insausti—, los unió. La idea de fusionar las compañías les pareció bien a ambos. "Desde entonces no hemos parado de trabajar". Dos caminos distintos, pero simbióticos que han crecido paralelos: "Trabajos contemporáneos y revisión de clásicos".

Esa doble senda se refleja ahora en la celebración de su vigésimo aniversario: *Luces de bohemia* y *Arte de las putas*. El clásico de Valle-Inclán ya pasó por Madrid y se podrá ver en el Teatro Olympia de Valencia el 26 y 27 de enero; la pieza inspirada en el poema de Moratín estará hasta el 8 de febrero en el Fernán Gómez. "Con el esperpento hicimos una gira de ocho años, una obra añeja a la que tenemos un cariño especial. Es un hijo ya mayor".



Carlos Martín, director de Teatro del Temple, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. / ÁLVARO GARCÍA

La otra, "el recién nacido", tiene dramaturgia e interpretación de José Luis Esteban y el germen en el escritor del siglo XVIII. Una semilla modificada que sigue hablando de una historia de amor llena de salpicaduras de ironía y arrebato y de la celebración inevitable de la mujer. Alejada del machismo y la subordinación femenina al hombre que Moratín vivió y plasmó en aquel lejano siglo.

> El grupo trabaja en un par de líneas: revisar clásicos y piezas actuales

"José Luis Esteban nos propuso asumir la obra. Y pusimos a su disposición toda la estructura organizativa, de producción y distribución", explica Carlos Martín.

Así han nacido otras piezas, con esa otra línea a la que el Temple se ha ido abriendo. "La compañía fue modificándose hasta convertirse también en una productora de espectáculos. Sin perder nada. Seguimos teniendo varios espectáculos propios girando y a la vez coproducimos y colaboramos con otras empresas, teatros o instituciones", apunta el director.

"Esta progresión debe, sobre todo, no devorarnos, pero dejarnos crecer". Ellos, los esporádicos y los permanentes, llevan veinte años trabajando a la manera de su última creación, a la manera de Moratín: "Siempre a tu lado, pero nunca encima".

PROGRAMA DE MANO

ADALÍ
¿Qué es *Adalí*? En caló significa Madrid. La bailarina Aída Gómez arriesga mucho con este espectáculo con el que sale por la puerta grande. Música con una riqueza melódica y orquestaciones maravillosas de Juan Parrilla; un encaje perfecto de referencias sutiles y delicadas al pasado y presente de la danza, y la excelencia, sin fisuras, de una de las mejores bailarinas españolas. *Adalí* puede verse en el **Matadero** de Madrid hasta el 1 de febrero.

PLUTO
Humor es lo que proporciona Magüi Mira a *Pluto*, el clásico de Aristófanes en una versión de Emilio Hernández. Javier Gurruchaga, Marisol Ayuso o Juan Meseguer, junto a otros, otorgan aún más poder a la obra, que conjuga las bases de la escena y el concepto de democracia inherentes a Grecia. La catapulta del escenario como hemiciclo original donde zarandear el pensamiento del público, dentro de la utopía del reparto justo de la riqueza. *Pluto* estará del 5 al 8 de febrero en el **Teatro Lope de Vega** de Sevilla.

Javier Gurruchaga, en *Pluto*.

FEDRA
El infierno personal de Fedra, uno de los grandes personajes femeninos de la mitología griega, lo encarna ahora Emma Vilarasau bajo la dirección de Sergi Belbel. La obra original, escrita por Jean Racine, es considerada una de las cimas del teatro francés por su belleza poética y la profundidad con la que acaricia el alma humana. Esta cuidada adaptación respeta esa devoción por la palabra, la precisión, el arrastre de la emoción. *Fedra* se representa hasta el 15 de marzo en el **Teatro Romea** de Barcelona.